

# LA VOZ DE ROSA MÍSTICA

## MADRE DE LA IGLESIA UNIVERSAL

### FONTANELLE DI MONTICHIARI - (Brescia) Italia

SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 2018 - AÑO 28 - N. 5

Boletín de información mensual. De la Fundación Rosa Mística - Fontanelle Montichiari (Bs) - Italia



*Mi amor  
abrazo a toda  
la humanidad*

## EL SENTIDO CRISTIANO DE LA “REPARACIÓN” DE LOS PECADOS

“En la tradición de la espiritualidad cristiana, en la experiencia de muchos santos, sobre todo místicos, y en el ámbito de los mensajes de las apariciones marianas declaradas auténticas por la iglesia — especialmente en Fatima —, es posible volver a encontrar de manera constante y exhaustiva un tema hoy a menudo muy olvidado en la vida espiritual y en la oración de los cristianos, esto es el tema de la posibilidad de poder “reparar” la fuerza negativa del mal cometido por los pecadores. Sin duda, también en Fontanelle la tradición de espiritualidad mariana que se ha difundido desde los orígenes está ligada a este aspecto, no sólo con respecto al conocido significado de las tres rosas sobre el pecho de la Rosa Mística (oración – sacrificio - penitencia), sino también por el difundirse cada vez más profundo de la fiesta de la así llamada ‘comunidad reparadora’, celebrada en la Eucaristía del segundo domingo de octubre con la distribución del pan bendito al final de las Santas Misas. En consecuencia, ¿qué podemos hacer como cristianos para “reparar” el mal? ¿Cuál es el sentido de tal devoción?”



La primera respuesta es muy simple: el mejor acto reparador es nuestra conversión personal, es un redescubrimiento consciente de nuestra vida oracional y sacramental, sobre todo en lo referente a la Eucaristía, como de hecho nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica: “en cuanto sacrificio, la Eucaristía también se ofrece en reparación de los pecados de los vivos y de los difuntos, para obtener de Dios beneficios espirituales o temporales”. El fundamento de esta tradición espiritual se basa en la consideración de la Redención de Jesucristo, obrada de través del don de su encarnación: Él, al encarnarse, se ha hecho Uno con el hombre, ha asumido nuestra humanidad. También hoy la salvación del mundo acontece del mismo modo: cada día, en la Misa, el sacerdote, al mostrar a los fieles la hostia consagrada, exclama: ‘He aquí el Cordero de Dios...’ y, para aclarar la misión del Cordero, agrega: ‘... que quita el pecado del mundo’. Para nuestro Salvador esto significa, precisamente, hacerse uno con los hombres: asumir el peso de su pecado.

La misión de la Iglesia, de todos los bautizados, sigue siendo la de su Maestro: hacer presente al Cristo que quita los pecados ofreciéndose a sí mismo, padeciendo sobre la cruz, resucitando de entre los muertos. Podemos decir, por lo tanto, que ‘reparar los pecados’ significa para los cristianos participar en la acción redentora de Cristo: por lo que ellos, uniéndose libremente a Su sacrificio de expiación, y ofreciéndole a Él los sufrimientos propios, piden en primer lugar el perdón para las propias culpas y, además, para las de los otros, espe-

SIGUE EN PÁGINA 2

## El sentido cristiano de la “reparación” de los pecados

SIGUE DE PÁGINA 1

cialmente las de quienes rechazan o combaten la redención. Si le dejamos a Él vivir en nuestra existencia, Cristo continúa en nosotros misteriosamente la obra que le es propia, o sea la salvación del mundo: sólo en tal sentido podemos decir que Dios sigue salvando al mundo también a través de nosotros.

Por consiguiente, no debe haber espacio alguno para la presunción, por parte de los fieles, en cuanto al concepto de oración ‘reparadora’: más bien, la clara conciencia de que nosotros necesitamos ofrecer oraciones y penitencias antes que nada por nuestros pecados y antes que por los de los otros; conscientes del hecho de que si pertenecemos a Su cuerpo místico, la Iglesia, podemos participar en Su obra de salvación, no por mérito nuestro, sino sólo por el de Su Gracia.

¿Cómo vivir, por lo tanto, la penitencia ‘reparadora’? ¿Hace falta cumplir grandes mortificaciones para ‘reparar’ los pecados? Es importante asumir esta actitud de vida espiritual según la medida de la humildad: podemos decir que el Señor ‘se contenta’ de lo que le podamos dar, de nuestras pequeñas ofrendas diarias: no pide inmediatos gestos heroicos. La espiritualidad cristiana es la de los pequeños actos de amor puro, de sufrimientos ordinarios ofrecimientos para la remisión de los pecados del mundo. Así pues, podemos educarnos para ofrecer el peso de los sufrimientos que la vida nos reserva, donándonoslo con alegría al Señor; podemos aprender a vivir el gesto de la Eucaristía, en particular el del Ofertorio, como el momento privilegiado en que unimos siempre más al sacrificio de Cristo, participando en sus mismos sentimientos de total gratuidad y abandono filial en las manos del Padre para la salvación de todas las almas.

**Mons. Marco Alba**  
Delegado episcopal

## ¿NOS CONFESAMOS BASTANTE?

*En octubre, de nuevo, celebraremos aquí en Fontanelle, y siguiendo la indicación de Rosa Mística, la jornada de la comunión reparadora. Por lo tanto, también este año es una ocasión para reflexionar sobre este gran don que Jesús ha querido dejarnos: su cuerpo y su sangre. Es un tema sobre el cual nunca meditaremos bastante. He aquí uno de los posibles aspectos sobre los que ejercitar esta vez nuestra atención. Cuando oímos hablar de “comunión reparadora”, ¿en qué pensamos ante todo? ¿En las comuniones hechas tal vez en pecado o, cuanto menos, con no suficiente devoción por parte de otros y a las cuales poner remedio? ¿O se trata, en cambio, del peligro de que también por nuestra parte existan actitudes por las que pedir perdón y empeñarnos en cambiar? Dicho de otro modo: ¿cuál es nuestro grado de conciencia y de pureza de corazón cuando nos acercamos a la mesa eucarística?*

**D**e hecho, es ya una observación común — que cada uno de nosotros puede hacer fácilmente — que, mientras los confesionarios son cada vez menos frecuentados, las filas para alimentarse de la eucaristía durante las misas

siguen siendo bastante nutridas. Prácticamente todos o casi todos los presentes en el momento de la comunión se levantan de sus bancos y van a alimentarse de Jesús. «Pero, ¿cómo — puede replicarme alguien — tú, creyente, no estás

La Fiesta anual de Rosa Mística este año en Fontanelle comenzó el domingo 8 de julio y concluyó el domingo siguiente con un momento particularmente intenso de oración el día 13. Agradecemos a los sacerdotes que con sus sabias palabras nos han sumergido en el clima de universalidad de este aniversario, recordándonos que todo el mundo miraba a Fontanelle y se sentía unido en la oración a las celebraciones que se desenrollaban en este lugar. Desde la mañana ha sido un sucederse de celebraciones. Ha comenzado un grupo brasileño con 4 sacerdotes, uno de ellos recientemente ordenado, que han venido con amigos y familiares a agradecer a Rosa Mística su vocación sacerdotal y a invocar la continua protección. Poco después, un grupo de indios residentes por motivos laborales en Austria, que, acompañados de un sacerdote, han celebrado en *Malayalam*, su lengua nativa, y a él se han agregado otros indios estudiantes residentes en Roma. Otros grupos, representantes de los pueblos de América Latina, han participado en las celebraciones de grupos italianos. A las cinco de la tarde, la concelebración presidida por Mons. Giancarlo Scalvini, que nos ha sumergido en la universalidad de la celebración, haciéndonos sentir vecinos a todos los grupos de oración dedicados a Rosa Mística en el mundo. Hemos recibido mensajes, fotos, carteles de programas de oración de los 12 días precedentes y preparatorios de la fiesta. También nosotros en Fontanelle queremos solemnizar aún más con una sincera preparación en los 12 días precedentes, la fiesta del sábado 13 y el domingo 14 de octubre: la UNIÓN MUNDIAL de la COMUNIÓN REPARADORA. Con estas palabras, Pierina Gilli expresa en sus diarios un deseo de la Virgen, instituido por ella a causa de una intensa y personal experiencia mística. En estos nuestros años difíciles, nos unimos en oración con el deseo de reparar los múltiples errores y ultrajes dirigidos a nuestro Señor, en comunión con María Santísima, pidiendo la unificación y la santificación de la Iglesia en todos sus miembros.



contenta de que otras muchas personas entienden el valor del pan y el vino consagrados y se alimenten de ellos?». Yo respondería que, ciertamente, lo estoy, pero que, al mismo tiempo, se me presenta una pregunta espontánea: «¿nos hemos vuelto todos santos, con respecto a los tiempos en que nos confesábamos con frecuencia, o bien son nuestras conciencias las que se han vuelto cada vez menos sensibles en lo relativo al pecado?».

Pues bien, yo creo — y empiezo por mí misma, se entiende — creo, decía, que la respuesta más justa es la segunda. ¿No es tal vez cierto que a veces nos decimos: «No he matado nadie, no he robado, cumplo con mi deber, busco ir a Misa el domingo, también rezo. ¿Pero, por qué tengo que ir a confesarme más a menudo? No sabría qué decirle al sacerdote?». Y nos extrañamos mucho cuando, a lo mejor, al llegar a conocer la vida de los grandes santos, aprendemos que cuanto más pasaban los años tanto más se acusaban a sí mismos de ser grandes pecadores. Pero qué exagerados, nos decimos...

El problema es que si miramos los pecados como simples faltas más

o menos graves (veniales y mortales, como nos ha enseñado el Catecismo), entonces tal vez es cierto que no todos los días hacemos los mortales, esto es, comportamientos tan graves que interrumpen, al menos hasta que no nos arrepentamos, nuestra relación con Dios. Si, en cambio, miramos los pecados con una óptica más amplia (esto es, como síntomas de nuestro grado de amor hacia el Señor y, por consiguiente, hacia nuestro prójimo), entonces sí que hallaríamos, también nosotros como los santos, mucho que reprocharnos. ¿Queréis un pasaje de la Escritura para hacer el así llamado examen de conciencia? Aquí está, se trata de 1 Cor 13, 4-7: «la caridad es paciente, es amable; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta».

¡Madre mía, qué programa más exigente! Es muy probable que ni una vida baste, ¡ya que para completarlo está previsto el purgatorio! Pero podemos tratar, al menos, de empezar lo seriamente, porque se

trata de un programa que, si lo sabemos abrazar de veras, es capaz, desde aquí, desde ahora, de hacer nuestra vida rica de un amor y una alegría cada vez más grandes. Y es porque, si de veras buscamos continuamente mejorarnos — como Jesús nos ha pedido en el evangelio —, y convertirnos cada día un poco más, siempre sentiremos mejor su presencia en nuestra existencia, en los momentos bellos, pero también en aquellos más difíciles y dolorosos. Y siempre entenderemos mejor, porque estamos sobre esta tierra, criaturas queridas y amadas, cuál es nuestro destino: una eternidad feliz. Tanto más que no estamos solos para cumplir este ascenso: el Dios que nos ha querido en vida, siempre está cercano con su providencia. Y precisamente los dos grandes sacramentos de los que estamos hablando nos lo demuestran: el sacramento de la penitencia o confesión, que sirve cada vez no sólo para hacer el balance de nuestra vida, sino también, a través de la figura del sacerdote, para recibir el perdón del Señor, esto es el abrazo de su amor misericordioso que sabe entender nuestros límites, nuestros errores, pero también nuestra necesidad de Él. Una ayuda que convierte en gracia, pronta para ayudarnos, con tal que se lo pidamos. Y el sacramento de la Eucaristía, que completa este círculo virtuoso: Jesús mismo, que se nos ofrece a sí mismo en alimento. Que quiere que su mismo cuerpo y su sangre, no solo en símbolo, sino entrando realmente en nosotros, penetren hasta dentro de nuestro cuerpo y de nuestra sangre, transformándonos poco a poco.

Un círculo virtuoso, hemos dicho. Sí, una dinámica espiritual que debemos tratar de hacer nuestra, viviéndola bien, lo más a menudo posible: esto es confesándonos regularmente, con el ánimo de quien va al Padre no sólo a decir algunas culpas, sino a pedir ayuda, como hijo necesitado, para volverse mejor. Que significa aprender a amar en una medida cada vez más grande: Dios mismo, los demás, pero también nosotros mismos. Y luego, cada vez, purificados en el corazón, ir a alimentarnos del Hijo, alegres por haber tenido la gracia de conocer a un Dios como el que Jesús nos ha revelado, tan amoroso hacia sus criaturas para hacerse él mismo criatura.

**Rosanna Brichetti Messori**



Iglesia dedicada a Rosa Mística en Líbano

Líbano - 13 julio 2018:  
Santa Misa celebrada por el Padre Elie Ghazal  
y el Padre Joseph Chalhoub



## Guinea Ecuatorial

La solemne celebración ha sido presidida por Su Exc. Rev. Monseñor Juan Nsue Edjang (a quien vemos mientras incienso la estatua de Rosa Mística) con la participación de los sacerdotes: Padre Tarsicio Becoba, Padre Jesús Ndonga Mba Ada, Padre Manuel Bechiro y Padre José Raimundo Borico.



### HORARIOS DE LOS MESES DE SEPTIEMBRE Y OCTUBRE DE 2018

#### A diario:

A las 16.00h: Confesiones; A las 17.00h: Santo Rosario

#### Cada viernes:

A las 16.00h: Confesiones; A las 16.30h: Santo Rosario  
A las 17.00h: Santa Misa

#### Sábado:

A las 16.00h: Confesiones; A las 16.30h: Santo Rosario  
A las 17.00h: Santa Misa de vigilia

#### Domingo y festivos:

De 16:00h a 18:00h: Confesiones;  
A las 16:00h: Adoración Eucarística;  
A las 16:30h: Santo Rosario; A las 17:00h: Santa Misa Solemne

#### Sábado 8 de septiembre - Fiesta de la Natividad de la Bienaventurada Virgen María

De 16:00h a 18:00h: Confesiones  
A las 16:00h: Adoración Eucarística  
A las 16,30h: Santo Rosario; A las 17:00h: Santa Misa Solemne

#### Domingo 9 de septiembre

##### Jornada de fiesta de la Comunidad de Sri Lanka

De 10.00h a 13.00h: Santa Misa y procesión de los peregrinos cingaleses  
Por la tarde: horario festivo habitual

#### Jueves 13 de septiembre - Jornada mariana

A las 16.00h: Confesiones - Adoración Eucarística  
A las 16:30h: Santo Rosario; A las 17:00h: Santa Misa Solemne

#### Sábado 15 de septiembre

##### Bienaventurada Virgen María de los Dolores

De 16:00h a 18:00h: Confesiones  
A las 16:00h: Adoración Eucarística  
A las 16,30h: Santo Rosario; A las 17:00h: Santa Misa Solemne

#### Domingo 7 de octubre - Bienaventurada Virgen María del Rosario

##### Del lunes 1 de octubre al viernes 12 de octubre:

##### 12 Jornadas de Oración en preparación de la Fiesta de la Comunión Reparadora.

A diario: a las 16.00h: Confesiones.  
A las 16:30h: Santo Rosario. A las 17.00: Santa Misa

#### Sábado 13 de octubre - Jornada Mariana

De 10:00h a 12:00h: Confesiones; A las 11,00h: Santa Misa  
A las 16.00h: Confesiones - Adoración Eucarística  
A las 16,30h: Santo Rosario; A las 17:00h: Santa Misa Solemne

#### Domingo 14 de octubre

##### Jornada Mundial de la Comunión Reparadora

De 10:00h a 12:00h: Confesiones  
A las 10:15h: Bendición del pan, procesión mariana, Santo Rosario  
A las 11:00h: Santa Misa Solemne; De 16:00h a 18:00h: Confesiones  
A las 16:00h: Adoración Eucarística  
A las 16:30h: Santo Rosario; A las 17:00h: Santa Misa Solemne

#### Domingo 21 de octubre - Jornada Misionera Mundial

#### Domingo 28 de octubre

##### Cambio de la hora legal - Horarios invernales de las funciones

De 15:00h a 17:00h: Confesiones;  
A las 15.00h: Adoración Eucarística  
A las 15:30h: Santo Rosario; A las 16:00h: Santa Misa Solemne

Información: +39 030 964111 - [info@rosamisticafontanelle.it](mailto:info@rosamisticafontanelle.it)

Los gastos de correo para el boletín "La Voz de Rosa Mística" aumentan un año mas; pedimos la colaboración de los amables lectores para mantener la relación con los devotos. Quien pueda recibirlo por e-mail, rogamos nos indique su dirección de correo electrónico y así evitaremos envíos postales. Quien siga deseando recibir el boletín en versión papel, rogamos que contribuya con un mínimo donativo para los gastos de envío. La fundación seguira enviándolo a quien desee recibirlo, aún no pudiendo contribuir.

**QUIEN DESEE CONTRIBUIR CON DONATIVOS Y OFERTAS, ROGAMOS QUE UTILICE LAS SIGUIENTES COORDENADAS BANCARIAS:**

**Titular: "FONDAZIONE ROSA MISTICA - FONTANELLE"**

**"Entidad eclesiástica civilmente reconocida -**

**Inscrita en el registro de Personas Jurídicas con el nº 550 del 15-4-2016"**

**BANCA CREDITO COOPERATIVO DEL GARDA**  
Filiale di Montichiari - Via Trieste, 62  
IBAN: IT 24 R 08676 54780 000000007722  
BIC/SWIFT: ICRAITRRIS0 (ultimo digito es "cer0")

**POSTE ITALIANE**  
Filiale di Montichiari - Via Trieste, 69  
IBAN C/C POSTE: IT 93 O 07601 11200 000029691276  
BIC/SWIFT C/C POSTE: BPPIITRRXXX

El espacio no nos permite publicar otros tantos bellos testimonios que cooperan al reconocimiento de la causa y que se conservan en archivo. *Nos sentimos todos unidos en oración en el corazón materno de María Rosa Mística.*

Fundación Rosa Mística - Fontanelle

Boletín de información mensual.

De la **Fundación Rosa Mística - Fontanelle**  
Via Rampina di S. Giorgio, 24 - **Cas. Post.134**  
**25018 MONTICHIARI** (Brescia) - Italia

Dirección para navegador: Via Madonnina

Para información se ruega contactar:

**de Loc. Fontanelle - Via Madonnina - Tel. +39 030 964 111**

E-mail: [info@rosamisticafontanelle.it](mailto:info@rosamisticafontanelle.it)

Visite la página web: [www.rosamisticafontanelle.it](http://www.rosamisticafontanelle.it)

Tarifa de O.N.G.: Poste Italiane S.p.A. - Sped. in abb. Post. - D.L. 353/2003 (conv. L. 27/02/2004 n. 46) art. 1, comma 2 / DCB Brescia

*Expedition en abonnement postal*  
*Taxe perçue - Tassa riscossa - Filiale di Brescia*

Director responsable: Rosanna Bricchetti  
Redacción a cargo de la Fundación Rosa Mística-Fontanelle  
Autorización del Tribunal de Brescia n. 61/90 del 29/11/1990  
Traducción a cargo de Roberto  
Imprenta: Tipopennati srl - Montichiari (Bs)